

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES
ESCUELA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS



**Educación financiera y su relación con el emprendimiento de los
estudiantes universitarios, Chiclayo, 2024**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**

AUTOR

Elena Magaly Zamora Bautista

ASESOR

Jorge Alberto Garces Angulo

<https://orcid.org/0000-0002-4573-2673>

Chiclayo, 2026

**Educación financiera y su relación con el emprendimiento de los
estudiantes universitarios, Chiclayo, 2024**

PRESENTADA POR

Elena Magaly Zamora Bautista

A la Facultad de Ciencias Empresariales de la
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
para optar el título de

LICENCIADO EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

APROBADA POR

Cesar Wilbert Roncal Diaz

PRESIDENTE

Aldo Antonio Pineda Palomino

SECRETARIO

Jorge Alberto Garces Angulo

VOCAL

Dedicatoria

A mis padres, por su amor incondicional y por cada sacrificio realizado a lo largo de mi vida. Gracias por su esfuerzo constante y por brindarme las oportunidades que hoy me permiten alcanzar esta meta. Su ejemplo de perseverancia y dedicación ha sido fundamental en mi formación. Sin ustedes, este logro no habría sido posible.

Agradecimientos

A Dios, por guiar mis pasos, brindarme fortaleza en los momentos de dificultad y permitirme alcanzar esta meta tan importante en mi vida.

A mis padres, por ser el pilar fundamental de mi formación personal y profesional, por su apoyo incondicional en cada etapa de mi vida y por inculcarme, desde temprana edad, valores como la responsabilidad, la perseverancia y el esfuerzo, los cuales han sido determinantes para la consecución de este logro.

Finalmente, a mi asesor de tesis, por su constante orientación, dedicación y valiosos aportes académicos, los cuales han sido fundamentales para el desarrollo y culminación satisfactoria de la presente investigación

Educación financiera y su relación con el emprendimiento de los estudiantes universitarios, Chiclayo, 2024

INFORME DE ORIGINALIDAD

22%

INDICE DE SIMILITUD

22%

FUENTES DE INTERNET

13%

PUBLICACIONES

13%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1

tesis.usat.edu.pe

Fuente de Internet

2%

2

hdl.handle.net

Fuente de Internet

2%

3

repositorio.unsaac.edu.pe

Fuente de Internet

1%

4

Submitted to Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Trabajo del estudiante

1%

5

repositorio.uct.edu.pe

Fuente de Internet

1%

6

Submitted to Universidad Tecnológica del Peru

Trabajo del estudiante

1%

7

Submitted to Universidad Nacional de Cajamarca

Trabajo del estudiante

1%

repositorio.uteq.edu.ec

Índice

Resumen	6
Abstract	7
Revisión de la literatura	10
Materiales y métodos.....	16
Resultados y discusión.....	18
Conclusiones.....	21
Recomendaciones.....	24
Anexos.....	32

Resumen

En un contexto de inestabilidad económica y creciente demanda de alternativas de autoempleo, resulta imprescindible desarrollar competencias financieras que permitan tomar decisiones informadas respecto al manejo del dinero, el ahorro, la inversión y la gestión eficiente de recursos en iniciativas emprendedoras. En ese marco, la presente investigación buscó determinar la relación entre la educación financiera y el emprendimiento en estudiantes universitarios de la ciudad de Chiclayo durante el año 2024, así como identificar el nivel de educación financiera, analizar la capacidad emprendedora y examinar la relación entre las dimensiones de ambas variables, considerando la situación laboral actual de los estudiantes universitarios. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo aplicado, diseño no experimental y nivel explicativo; la población estuvo conformada por estudiantes de educación superior universitaria y una muestra no probabilística por conveniencia. Los resultados evidenciaron una relación positiva de magnitud moderada entre la educación financiera y el emprendimiento ($r = 0,555$), lo que permitió aceptar la hipótesis alterna formulada, identificándose además un nivel medio de percepción en ambas variables. Se concluye que la educación financiera constituye un factor relevante para el fortalecimiento del emprendimiento universitario, evidenciando el potencial de los estudiantes para desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes orientadas a la actividad emprendedora, con implicancias para el desarrollo económico y social.

Palabras clave: Estudiantes universitarios, Actitud financiera, Educación emprendedora, Emprendimiento universitario.

Abstract

In a context of economic instability and growing demand for self-employment alternatives, it is essential to develop financial skills that enable informed decision-making regarding money management, saving, investment, and the efficient use of resources in entrepreneurial ventures. Within this framework, this research sought to determine the relationship between financial literacy and entrepreneurship among university students in the city of Chiclayo during 2024, as well as to identify their level of financial literacy, analyze their entrepreneurial capacity, and examine the relationship between the dimensions of both variables, considering the current employment situation of university students. The study was conducted using a quantitative, applied, non-experimental, and explanatory approach. The population consisted of university students, and a non-probabilistic convenience sample was used. The results showed a moderate positive correlation between financial education and entrepreneurship ($r = 0.555$), allowing the acceptance of the alternative hypothesis. A moderate level of perception was also identified for both variables. It is concluded that financial education is a relevant factor for strengthening university entrepreneurship, demonstrating students' potential to develop knowledge, skills, and attitudes oriented toward entrepreneurial activity, with implications for economic and social development.

Keywords: University students, Financial attitude, Entrepreneurial education, University entrepreneurship.

Introducción

La educación financiera es un componente fundamental para la adecuada gestión de las finanzas personales y empresariales, ya que permite tomar decisiones económicas informadas y responsables. Sin embargo, su aprovechamiento requiere conocimientos financieros sólidos que no siempre están presentes en la población, tal como señala la Red Financiera BAC CREDOMATIC (2008). En América Latina, la limitada educación financiera constituye un problema persistente que afecta a amplios sectores sociales, restringiendo el acceso a productos financieros formales y dificultando la satisfacción de necesidades básicas y la planificación económica a largo plazo.

Diversos estudios evidencian que una proporción significativa de la población latinoamericana carece de competencias financieras básicas. Según Mejía (2021), muchas personas no cuentan con herramientas suficientes para ejercer sus derechos financieros ni para planificar su futuro económico. En países como Brasil, Colombia, Ecuador y Perú, alrededor del 57% de los ciudadanos no podría afrontar un gasto imprevisto equivalente a un salario mensual, lo que refleja una escasa capacidad de ahorro y planificación. Asimismo, solo una de cada tres personas logra cubrir adecuadamente sus gastos mensuales, lo que pone en evidencia debilidades estructurales en la administración financiera personal.

La problemática también se manifiesta entre los jóvenes. Un estudio realizado en México por Generación Anáhuac (2022) revela que muchos jóvenes, pese a recibir ingresos propios, desconocen aspectos básicos del sistema financiero, como la apertura de cuentas bancarias o el uso adecuado de productos financieros. Esta falta de educación financiera contribuye a un endeudamiento temprano y a una gestión ineficiente de los recursos. En contraste, quienes poseen mayor nivel educativo y conocimientos financieros presentan una administración más eficiente de su economía personal, mientras que aquellos sin formación financiera suelen enfrentar mayores dificultades económicas.

En el contexto peruano, el nivel de educación financiera continúa siendo limitado. De acuerdo con Ipsos (2019), solo el 41,3% de los peruanos ahorra mediante mecanismos formales, mientras que un 12,4% recurre al ahorro informal. Aunque se ha observado un incremento en el ahorro formal en los últimos años, este avance sigue siendo insuficiente para garantizar una adecuada estabilidad financiera. Esta situación evidencia la necesidad de fortalecer la educación financiera como estrategia para mejorar las prácticas económicas de la población y promover una mayor inclusión financiera.

Ante esta realidad, diversas instituciones han impulsado iniciativas orientadas a fortalecer la educación financiera desde etapas tempranas. En la región Lambayeque, la Asociación de Bancos del Perú (ASBANC, 2024) junto con el programa ABC del Banco de Crédito del Perú (BCP), ha implementado proyectos como “Educación Financiera en tu Cole” y “Finanzas en el Cole”, dirigidos a estudiantes y docentes de educación básica. Estas iniciativas buscan desarrollar competencias financieras en los escolares mediante la capacitación docente. Asimismo, el Gobierno Regional de Lambayeque ha anunciado la incorporación de contenidos relacionados con finanzas, contabilidad y derechos del consumidor en el currículo educativo, con el propósito de fortalecer las habilidades financieras desde el ámbito escolar.

Por su parte, Quispe (2024) identificó que, los estudiantes universitarios muestran interés por emprender, enfrentan obstáculos como la falta de recursos económicos, las dificultades para acceder a financiamiento y el temor al fracaso. De manera complementaria, Chumacero (2023) sostiene que la formación universitaria se orienta principalmente a preparar profesionales para el mercado laboral dependiente, limitando el desarrollo de competencias emprendedoras, a pesar del alto potencial innovador de los estudiantes. Vásquez y García (2019) estudiaron la realidad de Lambayeque y encontraron que 97% de los estudiantes no recibió orientación para la creación de negocios propios y 89% de los egresados se desempeña como trabajadores dependientes. Además, una parte significativa de los emprendimientos surge por necesidad, lo que incrementa el riesgo de fracaso debido a la falta de preparación financiera y empresarial.

Ante este panorama, resulta pertinente analizar la relación entre la educación financiera y el emprendimiento en el ámbito universitario. Por ello, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación entre la educación financiera y el emprendimiento de los estudiantes universitarios de la ciudad de Chiclayo, 2024? Y se busca determinar la relación entre la educación financiera y el emprendimiento en los estudiantes universitarios de la ciudad de Chiclayo durante el año 2024. De manera específica, evaluar el nivel de educación financiera, identificar la capacidad emprendedora de los estudiantes y analizar la relación entre las dimensiones de ambas variables.

La relevancia de esta investigación radica en su contribución al ámbito académico y social, al proporcionar evidencia que permita comprender mejor la relación entre educación financiera y emprendimiento, así como servir de base para el diseño de estrategias educativas orientadas a fortalecer las competencias financieras y emprendedoras en la población universitaria. en el ámbito académico y social.

Revisión de la literatura

En el siguiente apartado, se muestran estudios previos a la investigación exponiendo las variables de estudio.

Chávez et al. (2023) tuvieron como propósito examinar el emprendimiento como mecanismo promotor del desarrollo social en jóvenes peruanos, identificando los factores que inciden en su activación. A través de una metodología cuantitativa aplicada a una muestra superior a 100 participantes, los hallazgos revelaron que la planificación y la organización constituyen elementos de gestión indispensables en los procesos emprendedores. Mediante, los resultados se identificó una correlación positiva de magnitud débil entre el emprendimiento y la participación comunitaria ($r = 0,385$). Los autores concluyen que, aunque ambas variables se encuentran asociadas, dicha relación no posee un carácter determinante en el comportamiento emprendedor de los jóvenes evaluados.

Marbun et al. (2023) se propusieron caracterizar el comportamiento financiero de estudiantes universitarios con negocios propios y determinar el rol de la actitud financiera en el control interno de sus recursos. Mediante un diseño no experimental de alcance correlacional, los resultados evidenciaron que la mayoría de los participantes se ubica en un nivel intermedio de conocimiento financiero. Dicho nivel incide favorablemente en la actitud hacia la administración de sus bienes personales. Los investigadores concluyen que existe una relación proporcional entre el grado de formación financiera y la capacidad del estudiante para gestionar eficientemente sus recursos.

Sarsour et al. (2023) investigaron la alfabetización financiera en universitarios de pregrado y posgrado con orientación emprendedora, con el fin de comprender los patrones de comportamiento financiero en este segmento. Empleando una metodología mixta con una muestra de 150 estudiantes, los datos recopilados incluyeron variables sociodemográficas, financieras, familiares y antecedentes empresariales. Los resultados pusieron de manifiesto un nivel limitado de conocimiento financiero que obstaculiza la transferencia de los aprendizajes académicos al ámbito práctico. Los autores concluyen que el entorno familiar y social ejerce una influencia significativa en la formación financiera, y que dicha formación puede capitalizarse tanto en el plano personal como en el empresarial.

Merino (2023) se orientó a identificar los factores que condicionan la educación financiera en jóvenes de la generación Z residentes en el municipio de Celaya, Guanajuato, México. Bajo un enfoque cualitativo, diseño no experimental y alcance correlacional, los resultados indicaron que los participantes carecen de información suficiente para una gestión adecuada de sus finanzas. Entre los hallazgos más relevantes, el 77% de los encuestados señaló

que sus padres promueven el hábito del ahorro, y el 41,8% afirmó analizar su situación económica antes de efectuar una compra. El estudio concluye que es necesario fortalecer las competencias financieras con énfasis en comportamientos y prácticas positivas, y destaca el rol preponderante de la madre en la construcción de hábitos financieros desde temprana edad.

Chocobar (2023) orientó su investigación a la identificación de las habilidades que aplican egresados de una institución educativa limeña en el desarrollo de sus proyectos emprendedores. La metodología empleada fue de carácter cuantitativo, a través de encuestas dirigidas a jóvenes con experiencia emprendedora. Los resultados pusieron de relieve un nivel elevado de competencias vinculadas al saber ser, tales como la proactividad, la autosuficiencia y la tolerancia ante la incertidumbre. No obstante, el autor concluye que persisten limitaciones en el ámbito operativo y en el manejo de instrumentos para el ahorro, factores que restringen el aprovechamiento pleno del potencial empresarial de los participantes.

Paz et al. (2022) analizaron la relevancia de la educación financiera en estudiantes de nivel técnico-profesional y su vinculación con el desarrollo del emprendimiento. Mediante un enfoque cuantitativo, correlacional y de nivel descriptivo. Los resultados evidenciaron que la carencia de formación financiera representa un problema persistente, estrechamente relacionado con el manejo inadecuado del dinero y el desconocimiento de fuentes de financiamiento. Los investigadores concluyen que los estudiantes carecen de herramientas y preparación financiera necesaria para emprender de manera competente y sostenible.

Salas y Tiella (2022) examinaron la influencia de la educación financiera sobre la disposición al emprendimiento en estudiantes de un instituto público de la región San Martín, Perú. Con un enfoque cuantitativo, los resultados demostraron que el 46% de los estudiantes alcanzó un nivel alto de educación financiera, mientras que el 49% manifestó una marcada intención emprendedora. Los autores concluyen que existe una relación directa entre ambas variables, de modo que a mayor nivel de formación financiera, mayor es la propensión hacia el emprendimiento en la población estudiada.

Encalada (2022) planteó como objetivo diagnosticar el nivel de conocimiento en finanzas personales de personas dedicadas a negocios desde el hogar en el contexto pospandemia de la COVID-19. A través de un enfoque cuantitativo y la aplicación de encuestas a 130 participantes. Los resultados revelaron que el 53% presenta un nivel bajo de conocimiento financiero, lo que deriva en decisiones económicas poco fundamentadas. El autor concluye que el manejo de las finanzas personales de los encuestados es deficiente, y que el desconocimiento de los productos y servicios financieros disponibles restringe una gestión eficaz de sus recursos.

Dare et al. (2020) analizaron el efecto de un programa de educación financiera

implementado en adolescentes, orientado a promover el uso responsable del dinero en el ámbito escolar. Mediante un estudio cualitativo de nivel descriptivo, los hallazgos mostraron que, si bien los participantes reconocen conceptos elementales sobre el uso del dinero, presentan dificultades para comprender el valor temporal del dinero y aplicarlo de manera eficiente. Los autores concluyen que resulta imperativo fortalecer la educación financiera para mejorar el desempeño económico personal de los estudiantes.

Pérez (2020) tuvo como objetivo identificar los factores que inciden en la capacidad emprendedora de estudiantes de Administración de Empresas en una universidad pública mexicana, con una población de 4,296 estudiantes. A través de un diseño cuantitativo, descriptivo, correlacional y no experimental de corte transversal, los resultados mostraron que el 27,4% de los participantes no desarrolla de manera adecuada las habilidades emprendedoras requeridas, y se identificaron diferencias significativas entre estudiantes de distintas carreras del área económica. El estudio concluye que el entorno social cumple un rol fundamental en el impulso de iniciativas emprendedoras, siendo necesario fortalecer dichas competencias desde el ámbito universitario.

Domínguez y López (2020) analizaron la importancia de la educación financiera en la sociedad y su vínculo con el emprendimiento empresarial. Empleando un enfoque cualitativo con diseño no experimental y la participación de personas del sector empresarial, los resultados pusieron de manifiesto que únicamente el 10% de los participantes posee un nivel elevado de conocimientos financieros. Los autores concluyen que este déficit formativo limita tanto el desarrollo como la ejecución efectiva de proyectos emprendedores.

Educación financiera (EF)

La educación financiera se concibe como el proceso mediante el cual las personas adquieren conocimientos, habilidades y actitudes que les permiten gestionar de manera eficiente sus recursos económicos, tomar decisiones financieras informadas y fortalecer su bienestar financiero. el aprendizaje de estrategias para la planificación y control del gasto, el fomento del ahorro orientado tanto a la atención de contingencias como al logro de objetivos de mediano y largo plazo, así como la comprensión de los principios básicos de la inversión con el fin de optimizar el uso del dinero y generar ingresos adicionales. Asimismo, la educación financiera ayuda al manejo responsable del endeudamiento, promoviendo la reducción y administración estratégica de las deudas desde una perspectiva prospectiva. En conjunto, la educación financiera tiene como finalidad dotar a los individuos de herramientas que les permitan mejorar su estabilidad económica y alcanzar sus metas financieras futuras (Merino, 2023).

Dimensiones de la educación financiera

La educación financiera se configura como una variable multidimensional compuesta por tres dimensiones fundamentales: *conocimiento financiero*, *comportamiento financiero* y *actitud financiera*, las cuales interactúan entre sí y determinan la manera en que los individuos gestionan sus recursos económicos.

1. Conocimiento financiero

El conocimiento financiero se fundamenta en tres pilares esenciales: *saber*, *saber hacer* y *actuar*. El primero hace referencia a la adquisición de conocimientos básicos sobre conceptos financieros; el segundo, a la capacidad de aplicar dichos conocimientos en situaciones concretas; y el tercero, a la toma de decisiones financieras inteligentes y responsables. En este sentido, el conocimiento financiero se vincula directamente con la comprensión y el manejo de aspectos relacionados con el dinero, el ahorro, el crédito, la inversión y la planificación financiera. Incluye habilidades como la elaboración de presupuestos, la identificación y comparación de productos financieros, la gestión adecuada de deudas y la toma de decisiones informadas sobre inversiones.

Diversos expertos señalan que el nivel educativo desempeña un papel determinante en esta dimensión, ya que un mayor grado de educación formal suele proporcionar más herramientas cognitivas para la administración eficiente del dinero, lo cual se traduce en acciones y hábitos financieros concretos como el ahorro sistemático, la planificación del gasto y la prevención del endeudamiento innecesario. Este tipo de conocimiento resulta esencial para favorecer una adecuada salud financiera tanto a nivel personal como empresarial (Merino, 2023).

2. Comportamiento financiero

El comportamiento financiero se refiere al conjunto de acciones y decisiones que los individuos adoptan en relación con el uso y la administración de sus recursos económicos, incluyendo ingresos, ahorros, inversiones y deudas. Dicho comportamiento no solo se manifiesta a través de prácticas observables, sino que también está influenciado por factores emocionales y psicológicos ante distintas situaciones financieras. Asimismo, variables como el nivel de educación financiera, las creencias personales, los valores culturales y el contexto socioeconómico influyen de manera significativa en el comportamiento financiero. Por ejemplo, algunas personas tienden a adoptar conductas orientadas al ahorro y la planificación, mientras que otras presentan patrones de gasto impulsivo.

Comprender el comportamiento financiero resulta particularmente relevante para el diseño de estrategias que apoyen a los estudiantes universitarios en la adopción de hábitos financieros saludables, contribuyendo así a una mayor estabilidad económica y bienestar financiero a largo plazo (Merino, 2023).

3. Actitud financiera

La actitud financiera alude a la relación subjetiva que las personas establecen con el dinero, determinada por sus creencias, emociones y valores, los cuales influyen directamente en la manera en que ahorran, gastan o invierten. Esta dimensión abarca aspectos como la percepción del dinero —ya sea considerado una herramienta, un fin en sí mismo o un recurso escaso—, la tolerancia al riesgo financiero y el equilibrio entre el consumo presente y la planificación futura. Una actitud financiera positiva suele asociarse con decisiones más conscientes, una mejor planificación económica y menores niveles de estrés financiero.

Por el contrario, actitudes negativas caracterizadas por el miedo, la impulsividad o el desconocimiento pueden propiciar el endeudamiento excesivo y la adopción de prácticas financieras inadecuadas. En este contexto, el desarrollo de una mentalidad financiera orientada al aprendizaje continuo y a la gestión responsable del dinero constituye un elemento clave para el logro de metas financieras y la estabilidad económica futura, especialmente entre los jóvenes (Merino, 2023).

Importancia de la educación financiera

Desde una perspectiva macroeconómica, Weber (2007) sostiene que la educación financiera no solo contribuye a mejorar la economía personal de los individuos, sino que también incrementa la eficiencia de los mercados financieros. Al promover decisiones económicas más informadas, la educación financiera favorece un crecimiento económico más estable y sostenible. Esta postura se fundamenta en la necesidad de desarrollar habilidades financieras prácticas, tales como el acceso adecuado a productos bancarios, la comparación de alternativas financieras y la selección de opciones acordes a las necesidades individuales, lo que a su vez impulsa una mayor inclusión económica y financiera (Amador et al., 2020).

Emprendimiento

El emprendimiento se define como un proceso dinámico y sistemático orientado a la creación, desarrollo y gestión de iniciativas que buscan generar valor económico, social o cultural. Desde esta perspectiva, emprender trasciende la simple puesta en marcha de un negocio, ya que implica la identificación de oportunidades en el entorno, el diseño de soluciones

innovadoras y la implementación de acciones estratégicas que permitan responder a necesidades específicas del mercado. Este proceso conlleva un grado inherente de incertidumbre y riesgo, por lo que demanda compromiso, perseverancia y una actitud proactiva por parte del emprendedor (Pérez, 2021).

Los emprendedores constituyen el eje central de la actividad emprendedora, caracterizándose por su capacidad de innovación, creatividad e iniciativa. No obstante, también enfrentan desafíos significativos, tales como el acceso a financiamiento, la competencia en mercados dinámicos y la complejidad de la gestión empresarial. El emprendimiento puede manifestarse en diversas modalidades, que van desde microempresas y negocios locales hasta startups de base tecnológica y proyectos con impacto social. Su relevancia radica en su contribución al crecimiento económico, la generación de empleo y la dinamización de las comunidades, consolidándose como un factor clave para el desarrollo sostenible.

Factores asociados al emprendimiento

El éxito del emprendimiento está influenciado por múltiples factores, entre los cuales destaca el *perfil del emprendedor*. En el presente estudio, esta variable se analiza a partir de tres factores fundamentales: personal, recursos y social (Pérez, 2021).

- a. **El factor personal** se refiere al conjunto de habilidades, capacidades y competencias que poseen los estudiantes de educación superior para identificar oportunidades, generar ideas de negocio, transformarlas en acciones concretas y tomar decisiones financieras eficientes en beneficio personal. Este factor incluye aspectos como la creatividad, la iniciativa, la autoconfianza y la disposición para asumir riesgos, los cuales resultan determinantes en el proceso emprendedor.
- b. **El factor recursos** hace referencia a la percepción que tienen los estudiantes respecto al apoyo institucional recibido por parte de la universidad, los docentes y las autoridades académicas para fomentar el emprendimiento. Este apoyo puede materializarse a través de asesorías, formación especializada, acceso a redes de contacto y facilidades para el desarrollo de proyectos emprendedores, elementos que fortalecen la intención y viabilidad de emprender.
- c. **El factor social** alude a la influencia del entorno social inmediato, particularmente la opinión y el respaldo de compañeros y pares, en la toma de decisiones relacionadas con el emprendimiento. La aceptación social, el intercambio de experiencias y el trabajo colaborativo pueden actuar como estímulos que refuercen la motivación emprendedora entre los estudiantes.

Importancia social y educativa del emprendimiento

Desde un enfoque social, Herruzo y Hernández (2019) sostienen que el emprendimiento no solo representa un motor de crecimiento económico, sino también una herramienta para mejorar la calidad de vida y promover sociedades más equilibradas. Esta concepción coincide con las estrategias impulsadas por gobiernos e instituciones de educación superior, orientadas a fomentar la creación de iniciativas innovadoras que articulen el ámbito educativo con el productivo. En este sentido, el emprendimiento contribuye a la construcción de sociedades más equitativas, al ampliar las oportunidades de desarrollo, fortalecer la colaboración intersectorial y estimular la creatividad y la innovación.

No obstante, en los últimos años se ha evidenciado una disminución de la actividad emprendedora, atribuida en parte a las limitaciones en el acceso a financiamiento, lo cual desincentiva la creación de nuevos proyectos. Frente a este escenario, resulta fundamental que las universidades implementen políticas y programas que fortalezcan el espíritu emprendedor, especialmente entre los estudiantes, como estrategia para impulsar el desarrollo económico y social.

Finalmente, de acuerdo con BBVA (2022), el emprendedor es aquel individuo capaz de identificar oportunidades en contextos de incertidumbre y transformarlas en proyectos viables mediante la innovación, la determinación y la asunción de riesgos. La diversidad de estilos, personalidades y roles que pueden adoptar los emprendedores enriquece el ecosistema empresarial, aportando múltiples enfoques para la creación y consolidación de iniciativas productivas.

Materiales y métodos

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, orientado a la medición objetiva de las variables de estudio. Este enfoque es pertinente cuando los fenómenos requieren un tratamiento estadístico que permita interpretar los resultados con rigor y objetividad, tal como señalan Roberto Hernández Sampieri y Christian Mendoza (2018). El estudio es de tipo básico, ya que busca ampliar el conocimiento existente mediante el análisis sistemático de los hallazgos, en concordancia con lo propuesto por César Augusto Bernal (2010). Asimismo, a través del nivel correlacional busca medir el grado de asociación entre la educación financiera y el emprendimiento sin determinar sus causas.

Se empleó un diseño no experimental de corte transversal, debido a que los datos se recolectaron en un único momento temporal sin manipulación de variables, con el propósito de describir los fenómenos y analizar sus relaciones.

La población de estudio estuvo conformada por estudiantes que cursan educación superior universitaria en la ciudad de Chiclayo. Dado que no se dispone de un registro exacto del número total de estudiantes en esta condición, se consideró una población infinita para efectos metodológicos, aplicándose la fórmula estadística correspondiente. La muestra quedó integrada por 139 estudiantes, con un nivel de confianza del 90% y un margen de error del 7%. Como criterio de inclusión se estableció residir en Chiclayo al momento de la aplicación del instrumento. El tipo de muestreo fue no probabilístico por conveniencia, seleccionándose a los participantes disponibles que cumplían con los criterios establecidos.

La técnica de recolección de datos fue la encuesta y el instrumento utilizado consistió en un cuestionario elaborado a partir de los indicadores de cada dimensión de las variables. Este instrumento estuvo conformado por 22 ítems correspondientes a la primera variable y 16 a la segunda, estructurados bajo una escala tipo Likert de cinco categorías, desde “muy en desacuerdo” (1) hasta “muy de acuerdo” (5).

La recolección de la información de la presente investigación se realizó mediante dos modalidades. En primer lugar, se aplicaron encuestas virtuales a través de la plataforma Google Forms y redes sociales dirigidas a estudiantes de educación superior. En segundo lugar, se administraron cuestionarios de manera presencial en diversas instituciones educativas de la ciudad. La combinación de ambas modalidades permitió optimizar el proceso de levantamiento de información y asegurar el cumplimiento de los criterios de selección.

Para el procesamiento y análisis de los datos, la información fue inicialmente organizada en Microsoft Excel 2016, donde se consolidó la base de datos con los resultados de la prueba piloto y del estudio definitivo. Posteriormente, los datos se analizaron en el software SPSS versión 26. Se aplicó la prueba de normalidad de Kolmogórov-Smirnov, debido a que el tamaño de la muestra fue mayor a 50 observaciones. Los resultados evidenciaron que los datos no presentaron una distribución normal, por lo que se empleó el coeficiente de correlación Rho de Spearman. Finalmente, se obtuvo un nivel de significancia inferior a .05, se aceptó la hipótesis de investigación (véase Anexo 5).

Resultados y discusión

Resultados

Para el primer objetivo específico, Identificar el nivel de educación financiera de los estudiantes en la ciudad de Chiclayo 2024.

Tabla 1

Nivel de educación financiera de los estudiantes

Nivel	F	%
Bajo	38	27.3
Medio	75	53.9
Alto	26	18.8
Total	139	100%

Nota. Baremo obtenido del programa SPSS

El análisis realizado mediante percentiles que muestra la Tabla 1, permitió comparar la distribución de los datos dentro del grupo de estudio, evidenciando que el nivel de educación financiera, según la percepción de los estudiantes encuestados, se ubica predominantemente en un nivel medio (53.9%). Asimismo, un 27.3% presenta un nivel bajo, mientras que el 18.8% alcanza un nivel alto. Estos hallazgos contribuyen al cumplimiento del objetivo específico orientado a identificar la capacidad de emprendimiento de los estudiantes en la ciudad de Chiclayo durante el año 2024.

Tabla 2

Capacidad de emprendimiento de los estudiantes

Nivel	F	%
Bajo	52	37.4
Medio	61	43.8
Alto	26	18.8
Total	139	100%

Nota: Baremo obtenido del programa SPSS

De acuerdo con los resultados obtenidos en las encuestas de la Tabla 2, la percepción de la capacidad de emprendimiento se concentra principalmente en un nivel medio, con el 43.8% de los participantes. Asimismo, el 37.4% se ubica en un nivel bajo, mientras que el 18.8% reporta un nivel alto de capacidad emprendedora. En relación con el objetivo específico, estos resultados aportan al análisis de la relación entre las dimensiones de la variable educación financiera y las dimensiones de la variable emprendimiento en estudiantes universitarios de la ciudad de Chiclayo durante el año 2024.

Tabla 3

Relación de las dimensiones de la variable educación financiera con las dimensiones de la variable emprendimiento

Dimensiones	D1 Personal	D2 Recursos	D3 Social
D1 Conocimiento financiero	,272**	,211*	,234**
D2 Comportamiento financiero	,667**	,308**	,615**
D3 Actitud financiera	,533**	,327**	,400**

Nota: *. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

***. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

La Tabla 3 sobre los resultados obtenidos evidencian la existencia de relaciones significativas entre las dos dimensiones analizadas. En primer lugar, se identifica una correlación moderada-alta ($r = 0,667$) entre la dimensión comportamiento financiero y la dimensión personal, lo que sugiere que un mayor desarrollo de prácticas financieras adecuadas se asocia con mejores características personales, tales como organización, disciplina y capacidad de toma de decisiones.

En segundo lugar, se observa una correlación moderada ($r = 0,533$) entre la actitud financiera y la dimensión personal, indicando que una predisposición favorable hacia la gestión del dinero mantiene una relación relevante con los rasgos personales de los estudiantes.

Por último, la relación entre conocimiento financiero y actitud financiera resultó baja ($r = 0,336$), lo cual sugiere que el dominio conceptual en materia financiera no necesariamente se traduce en una actitud positiva hacia su aplicación. Esta discrepancia podría explicarse por la influencia de factores como la limitada experiencia práctica o la presencia de barreras emocionales y socioculturales que dificultan la conversión del conocimiento en disposiciones actitudinales.

El objetivo general de la investigación consiste en determinar la relación entre la educación financiera y el emprendimiento en estudiantes universitarios de la ciudad de Chiclayo durante el año 2024, a continuación, se detallan los resultados.

En relación con el objetivo general del estudio, los resultados presentados en la Tabla 4 evidencian que la correlación entre la educación financiera y el emprendimiento alcanzó un coeficiente de $r = 0,555$, lo que corresponde a una relación de magnitud moderada. Este resultado indica que, a medida que se incrementa el nivel de educación financiera, también tiende a aumentar la propensión o capacidad emprendedora de los estudiantes de educación superior universitaria.

Tabla 4*Relación entre la educación financiera y emprendimiento*

Variable	Educación	
	Financiera	Emprendimiento
Educación Financiera		,555**

Nota: **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Asimismo, el nivel de significancia obtenido ($p < .05$) permitió rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alternativa, concluyéndose que existe una relación estadísticamente significativa entre ambas variables. En consecuencia, los hallazgos respaldan que una adecuada formación financiera puede influir positivamente en la iniciativa emprendedora y en el desarrollo de proyectos con mayor potencial de sostenibilidad.

Discusión

El predominio de estudiantes en un nivel medio de educación financiera evidencia que cuentan con conocimientos básicos sobre ahorro, presupuesto y manejo del dinero; no obstante, aún presentan limitaciones en aspectos más complejos, como la inversión y la gestión del crédito a largo plazo. Este nivel intermedio representa un punto de partida favorable, pero también revela brechas que se vinculan con la calidad de las decisiones financieras y con el desarrollo del potencial emprendedor, en concordancia con lo señalado por Sarsour et al. (2023). Asimismo, el 27.3% con nivel bajo constituye un resultado significativo, ya que refleja que un segmento importante carece de herramientas mínimas para la adecuada gestión de sus finanzas; esta condición guarda relación con la propensión al endeudamiento o con mayores dificultades para el emprendimiento, tal como se advierte en los hallazgos de Paz et al. (2022).

En relación con la capacidad de emprendimiento, el predominio del nivel medio sugiere que existe una disposición general hacia emprender, aunque esta no siempre coincide con acciones concretas o sostenidas. Como señala Chocobar (2022), muchos estudiantes poseen interés inicial, pero requieren fortalecer competencias como liderazgo, toma de decisiones y tolerancia al riesgo. Por su parte, el 37.4% con nivel bajo representa una señal de alerta, ya que evidencia falta de preparación o motivación para emprender, situación que guarda relación con la escasa formación práctica o con entornos académicos poco estimulantes, en línea con lo planteado por Chávez et al. (2023).

El análisis correlacional mostró que la relación más significativa se presentó entre el comportamiento financiero y la dimensión personal del emprendimiento ($r = 0.667$), lo que indica que la adopción de hábitos financieros adecuados se asocia con rasgos personales clave para emprender, como disciplina y responsabilidad, coincidiendo con Domínguez y López (2020). Asimismo, la correlación entre actitud financiera y dimensión personal ($r = 0.533$) evidencia que una disposición positiva hacia la gestión del dinero se vincula con una actitud emprendedora más proactiva. En contraste, la correspondencia entre conocimiento financiero y actitud emprendedora fue baja ($r = 0.336$), lo que sugiere que el conocimiento teórico no siempre guarda una relación estrecha con la intención o acción, tal como indica Merino (2023).

De manera general, los resultados confirman la existencia de una relación directa y estadísticamente significativa entre la educación financiera y el emprendimiento ($r = 0.55$), lo que implica que un nivel de formación financiera más robusto tiende a presentarse en conjunto con mayores competencias emprendedoras. Estos hallazgos están en línea con Merino (2023), quien menciona que la comprensión de conceptos financieros se corresponde con la iniciativa, la seguridad y la toma de decisiones, elementos que caracterizan el desarrollo de proyectos con mayor potencial de sostenibilidad.

Finalmente, aunque la relación identificada es moderada, su significancia evidencia que la educación financiera constituye un factor vinculado —aunque no único— al desarrollo del emprendimiento. Variables como la experiencia previa, el acceso a recursos, la motivación personal y el entorno familiar también muestran una asociación relevante en este contexto. En este sentido, los resultados sugieren la necesidad de fortalecer la formación financiera en la educación superior, especialmente en carreras no vinculadas al ámbito empresarial, considerando que el interés por emprender está presente en estudiantes de diversas disciplinas, como señalan Salas y Ticlla (2022).

Conclusiones

Los resultados evidencian que, si bien la magnitud de la correlación entre la educación financiera y el emprendimiento es moderada ($r = 0.55$), esta resulta estadísticamente significativa, lo que confirma la existencia de una relación relevante entre ambas variables. En este sentido, la educación financiera se posiciona como un factor vinculado —aunque no exclusivo— al desarrollo de la capacidad emprendedora, coexistiendo con elementos como la experiencia previa, el acceso a recursos, la motivación personal y el apoyo familiar. Asimismo, se identificó que los estudiantes que no pertenecen a carreras vinculadas al ámbito empresarial

presentan niveles de formación financiera formal menos robustos, lo que evidencia la necesidad de ampliar su alcance en la educación superior.

El análisis por dimensiones permitió concluir que el comportamiento financiero constituye el componente con mayor grado de asociación con la capacidad emprendedora personal, seguido de la actitud financiera, mientras que el conocimiento financiero presenta una correlación menor. Este hallazgo sugiere que el emprendimiento se vincula más estrechamente con la aplicación práctica de hábitos financieros y con la disposición personal hacia la gestión del dinero que con el dominio exclusivamente teórico. En consecuencia, resulta fundamental que las instituciones educativas promuevan estrategias formativas integrales que articulen la teoría con la práctica.

En relación con la capacidad de emprendimiento, se identificó que el nivel predominante entre los estudiantes universitarios de la ciudad de Chiclayo es medio, aunque con una proporción considerable en nivel bajo. Este escenario evidencia que las actitudes y habilidades emprendedoras aún se encuentran en proceso de consolidación. Promover el emprendimiento estudiantil requiere, además de contenidos académicos, experiencias prácticas, espacios de innovación y redes de apoyo que impulsen la iniciativa y la autonomía.

En síntesis, se concluye que una mayor formación financiera se asocia con mayores probabilidades de presentar una mentalidad emprendedora, junto con los conocimientos y habilidades necesarios para iniciar y gestionar proyectos. Aunque la relación identificada no es de alta magnitud, respalda la importancia de comprender y aplicar conceptos como ahorro, inversión, planificación y gestión de riesgos como elementos que se corresponden con la disposición hacia el emprendimiento y el fortalecimiento de la autonomía económica.

Recomendaciones

Es fundamental incorporar contenidos de educación financiera en la formación universitaria desde los primeros ciclos, abordando aspectos como el ahorro y la gestión del riesgo, con un enfoque práctico orientado al emprendimiento. Asimismo, se recomienda implementar talleres y simuladores que permitan a los estudiantes aplicar conocimientos en contextos reales, fortaleciendo competencias que guardan relación con la toma de decisiones y la autonomía emprendedora. De igual manera, resulta necesario promover la capacitación docente en temas de finanzas personales, a fin de asegurar una enseñanza aplicada.

Los resultados evidencian que una proporción considerable de estudiantes presenta niveles de emprendimiento entre medio y bajo, por lo que se sugiere incorporar metodologías dinámicas como el aprendizaje basado en problemas. Estas estrategias favorecerían el

fortalecimiento de habilidades como la creatividad y el liderazgo. Asimismo, se recomienda promover ferias de emprendimiento e incubadoras universitarias que orienten a los estudiantes en el desarrollo de sus iniciativas.

Si bien la educación financiera no constituye el único factor vinculado al emprendimiento, su relación es significativa, por lo que resulta prioritario ampliar el acceso a esta formación. En este sentido, se sugiere integrar la enseñanza financiera con programas que fortalezcan la motivación y la autoconfianza. Considerando que factores como el entorno familiar y el acceso a financiamiento también se asocian con la intención emprendedora, se recomienda generar espacios de diálogo y aprendizaje colaborativo desde distintas perspectivas.

Finalmente, dado que el comportamiento financiero se relaciona estrechamente con la capacidad emprendedora, se recomienda diseñar programas formativos que trasciendan el enfoque teórico y se orienten al desarrollo de hábitos y actitudes financieras positivas, con el propósito de fortalecer las competencias necesarias para el emprendimiento sostenible.

Referencias

- Abad, E., & González, M. (2021). Implicaciones de la educación financiera en el emprendimiento creativo. *Tendencias en investigación. 3C Empresa. Investigación y pensamiento crítico*, 10(1), 17-31.
<https://doi.org/https://doi.org/10.17993/3cemp.2021.100145.17-39>
- Amador, M., García, Y., & Díaz, J. (2020). Comparación del perfil emprendedor en estudiantes del área empresarial e industrial México-Perú. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10(20), 1-20.
<https://doi.org/https://doi.org/10.23913/ride.v10i20.598>
- Antón, A. y Matos, A. (2020). Relación entre el nivel de educación financiera y las finanzas personales de los universitarios en Lima. *Universidad de Piura*. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Programa Académico de Administración de Empresas. Lima, Perú. <https://hdl.handle.net/11042/5013>
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación: para administración, economía, humanidades y ciencias sociales* (Tercera ed.). México D.F.: Pearson Education.
- Behrman, J., & Birdsall, N. (1983). The Quality of Schooling: quality alone may be misleading. *American Economic Review*, 73.
- Camisón, S., Clemente, J., Borreguero, M., & Gómez, J. (2019). *La educación financiera en la enseñanza preuniversitaria de la Comunidad Valenciana: Bases para un desarrollo ético*. Universitat de València. <https://doi.org/https://cutt.ly/ymG151T>
- Carpena, F., Cole, S., Shapiro, J., & Zia, B. (2011). Unpacking the causal chain of financial literacy (Policy Research Working Paper 5798).
- Casimiro, W., & Casimiro, C. (2019). Competencias de emprendimiento empresarial en estudiantes universitarios. *Universidad y Sociedad*, 11(5), 61-69.
<https://doi.org/http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>
- Chávez, K., Alderete, J., Rosas, C., & Urbina, M. (2023). Emprendimiento peruano: Factores e intervenciones que facilitan su desarrollo. *Revista de Ciencias Sociales (RCS)*, 29(2), 483-495. <https://doi.org/https://produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/index>
- Chocobar, E. (2023). Emprendedores y sus habilidades. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar* Marzo-Abril, 2023, Volumen 7, Número 2.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.6213
- Dare, S. E., van Dijk, W. W., van Dijk, E., van Dillen, L. F., Gallucci, M., & Simonse, O. (2020). The effect of financial education on pupils' financial knowledge and skills:

- Evidence from a Solomon four-group design. *The Journal of Educational Research*, 113(2), 93–107. <https://doi.org/10.1080/00220671.2020.1733453>
- Dini, M., & Stumpo, G. (2019). Mipymes en América Latina: un frágil desempeño y nuevos desafíos para las políticas de fomento. *Síntesis*, 1(1), 12-26.
- Domínguez, J., y López J. (2020). El nivel de la cultura financiera de los jóvenes: los resultados PISA 2018. Edu Academics. <https://www.edufinet.com/images/EdufiAcademics/WP-8-2020.pdf>
- Encalada Ramirez, A. C., Morocho Pasaca, D. P., Cabrera González, V. C., & Morocho Pasaca, V. A. (2022). Una mirada a la educación financiera. *Ciencia Latina*, 6(5), 137–151. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i5.3065
- García, N., Grifoni, A., López, J., & Mejía, D. (2013). La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas. *Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva*, 12(1), 1-96. https://doi.org/https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/oecd_caf_financial_education_latin_americaes.pdf
- Guerrero, R., Villamizar, J., & Maestre, M. (2018). Las finanzas personales desde la educación básica en instituciones de Pamplona. *Desarrollo Gerencial*, 10(2), 9-24. <https://doi.org/https://doi.org/10.17081/dege.10.2.3180>
- Hernández, S., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México D.F.: McGraw Hill.
- Herruzo, E., & Hernández, B. (2019). *Emprendimiento e innovación: oportunidades para todos*. Editorial DYKINSON. [tps://doi.org/https://www.gemconsortium.org/images/media/2019-libro-emprendimiento-e-innovacion-1582231052.pdf](https://doi.org/https://www.gemconsortium.org/images/media/2019-libro-emprendimiento-e-innovacion-1582231052.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2019). Tasa de matrícula a educación superior de mujeres y hombres de 17 a 24 años de edad, según ámbito geográfico. INEI. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/indices_tematicos/cd1_22.xlsx
- IPSOS (2022). ¿Cuáles son los hábitos financieros de los universitarios? <https://gestion.pe/tu-dinero/bcp-son-habitos-financieros-universitarios-103570-noticia/?ref=gesr>
- López, J., Mugno, A. y Jay, W. (2018). Educación financiera una alternativa para promover cambios significativos en la calidad de vida de la sociedad colombiana. *Latinoamérica. Adgnosis*, 7(7), p. 38-48. DOI: 10.21803/adgnosis.v8i8.358
- Mandell, L., & Klein, L. S. (2009). The impact of financial literacy education on subsequent financial behavior. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 20(1).

- Marbun, O., Hadianto, B., & Mariana, A. (2023). Financial Literacy, Attitude, Internal Control Locus, and Money-Associated Behavior of Undergraduate Students. *Ekonomi, Keuangan, Investasi*. <https://doi.org/10.47065/ekuitas.v4i4.3396>
- Dan Syariah (EKUITAS), 4(4), 1199–1206. <https://doi.org/10.47065/ekuitas.v4i4.3396>
- Medrano, V., Sandoval, R., & Tavera, M. (2017). Los retos del emprendimiento en México. *Ecorfan*, 1(1), 50-63. https://doi.org/https://www.ecorfan.org/handbooks/Ciencias-ECOH-T_II/HCSEH_TII_5.pdf
- Meza, A. (2021). Determinants driving financial. *Revista Cuestiones económicas*, 3(1), 36-49. <https://doi.org/http://bitly.ws/tcXT>
- Mungaray, A., Gonzalez, N., & Osorio, G. (2021). Educación financiera y su efecto en el ingreso en México. *Problemas del Desarrollo*, 52(205), 55-78. <https://doi.org/http://doi.org/10.22201/ieec.20078951e.2021.205.69709>
- Ñaupas, H., Valdivia, M., Palacios, J., & Romero, H. (2018). *Metodología de la Investigación cuantitativa – cualitativa y redacción de la tesis* (Vol. 5). Educación. <https://corladancash.com/wp-content/uploads/2020/01/Metodologia-de-la-inv-cuanti-y-cuali-Humberto-Naupas-Paitan.pdf>
- OECD. (2020). OECD/INFE 2020 International Survey of Adult Financial Literacy. www.oecd.org/financial/education/launchoftheoecdinfeglobalfinancialliterac.htm
- Paz, Y., Espinosa, M., Maceda, A., & Hernández, E. (2022). La falta de educación financiera como un obstáculo que han enfrentado los emprendedores egresados de un colegio de Educación Profesional Técnica. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 1(5), 1-22. *Revista Inclusiones MR* <https://doi.org/http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>
- Pérez Sandoval, A. (2020). El emprendimiento en estudiantes universitarios: un análisis en las ciencias económicas y administrativas». *Revista Inclusiones* 8 (Esp.):204-17. <https://revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/1127>.
- Raccanello, K., & Herrera, E. (2014). Educación e inclusión financiera. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 44(2), 119-141. <https://doi.org/https://www.redalyc.org/pdf/270/27031268005.pdf>
- Rojas, M. (2018). *Finanzas personales: Cultura financiera*. Ediciones de la U. <https://doi.org/https://cutt.ly/kmHHkfh>
- Romero, J., Fonseca, G., & Blanco, F. (2021). *Análisis y evaluación de la educación financiera en Boyacá*. Editorial de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. <https://doi.org/https://cutt.ly/CmHG0ab>

- Salas, J., & Ticlla, I. (2022). Educación financiera y Desarrollo de emprendimiento en un Instituto público San Martín 2021. *Revista de Investigación y Cultura*, 4(28), 69-79.
- Salas, J., & Ticlla, I. (2022). Educación financiera y desarrollo de emprendimiento, en estudiantes de educación superior. *Revista Valor Contable*, 1(1), 59-70.
- Sarsour, N., Daya, W., & Aldalou, E. (2023). Assessment Of Financial Literacy: Case Study Of Business Students. *International Journal of Economic and Administrative Studies*, 39, 123–137. <https://doi.org/10.18092/ulikidince>
- Sconti, A. (2022). Digital vs. in-person financial education: What works best for Generation Z. *Journal of Economic Behavior and Organization.*, 1(1), 125-135. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.jebo.2021.12.001>
- Sepúlveda, C., & Reina, W. (2016). Sostenibilidad de los emprendimientos: Un análisis de los factores determinantes. *Revista Venezolana de Gerencia*, 21(73), 33-49. <https://doi.org/https://www.redalyc.org/pdf/290/29045347003.pdf>
- Serida, J., Guerrero, C., Almora, J., Borda, A. & Morales, O. (2019). Global Entrepreneurship Monitor: Perú 2018-2019. GEM. https://www.esan.edu.pe/publicaciones/2020/05/07/Final_GEM%202019.pdf
- Superintendencia de Banca y Seguro. (2021). *La educación financiera en los microempresarios peruanos*. SBS.
- Valles, Y. (2019). *Las 5 causas de fracaso en las empresas de México* (Vol. I). México D.F.: Forum.
- Vanegas, J., Arango, M., Gómez, L., & Cortés, D. (2020). Educación financiera en mujeres: un estudio en el Barrio López de Mesa de Medellín. *Revista Facultad de Ciencias Económicas*, 28(2), 121-141. <https://doi.org/http://doi.org/10.18359/rfce.4929>
- Vásquez, J. (2016). *El Emprendimiento Empresarial. La Importancia de ser Emprendedor*. IT Campus Academy. <https://doi.org/https://cutt.ly/rmHJyNf>

Anexo 1 Matriz de consistencia

Problema de investigación	Objetivo general	Hipótesis de investigación	Variable	Dimensiones	Indicadores	Metodología
¿Existe relación de la educación financiera y el emprendimiento de los estudiantes universitarios en la ciudad de Chiclayo 2024?	Determinar la relación de la educación financiera y el emprendimiento de los estudiantes universitarios en la ciudad de Chiclayo 2024	H: Existe relación de la educación financiera y el emprendimiento de los estudiantes universitarios en la ciudad de Chiclayo 2024	Educación financiera	Conocimiento financiero	Del ítem 1 al 8	Tipo: básico Enfoque: cuantitativo
	Objetivos específicos	Identificar el nivel de educación financiera de los estudiantes en la ciudad de Chiclayo 2024		Comportamiento financiero	Del ítem 9 al 17	Diseño: No experimental Nivel: correlacional
				Actitud financiera	Del ítem 18 al 29	Técnica: encuesta Instrumento: cuestionario
				Personal	Del ítem 30 al 36	Población: Infinita Muestra: 139 estudiantes nivel superior
Identificar la capacidad de emprendimiento de los estudiantes en la ciudad de Chiclayo 2024	Ho: No existe relación de la educación financiera y el emprendimiento de los estudiantes universitarios en la ciudad de Chiclayo 2024	Emprendimiento	Recursos	Del ítem 37 al 44	Muestreo: No probabilístico / por conveniencia	
Identificar la relación de las dimensiones de la variable educación financiera con las dimensiones de la variable emprendimiento de los estudiantes universitarios en la ciudad de Chiclayo, 2024	2024		Social	Del ítem 45 al 48	Procedimientos y procesamiento: Excel y SPSS	

Anexo 2 Operacionalización de variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala
Educación Financiera	Desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes que beneficien a las personas y le ayuden a tomar buenas decisiones en el ámbito financiero y económico (Merino, 2023)	Se aplica el cuestionario basado en una escala de Likert para medir cada una de las dimensiones e indicadores del estudio	Conocimiento financiero	Del ítem 1 al 8	Ordinal / Likert 1 (Muy en desacuerdo) a 5 (Muy de acuerdo)
			Comportamiento financiero	Del ítem 9 al 17	
			Actitud financiera	Del ítem 18 al 29	
Emprendimiento	Conducta hacia iniciativas impulsadas por el logro y el éxito personal (Pérez, 2021)	Se aplica el cuestionario basado en una escala de Likert para medir cada una de las dimensiones e indicadores del estudio	Personal	Del ítem 30 al 36	Ordinal / Likert 1 (Muy en desacuerdo) a 5 (Muy de acuerdo)
			Recursos	Del ítem 37 al 44	
			Social	Del ítem 45 al 48	

Anexo 3

Cuestionario de Educación Financiera y Emprendimiento

Querido participante, con esta encuesta queremos busca, como objetivo determinar la relación de la educación financiera y el emprendimiento de los estudiantes universitarios en la ciudad de Chiclayo 2024. La misma que forma parte de una investigación académica, por lo que le solicitamos, tenga a bien contribuir con dicha investigación, respondiendo la encuesta, teniendo en cuenta la siguiente valoración:

(1) Nunca (2) Casi nunca (3) A veces (4) Casi siempre (5) Siempre.

N°	Ítems	1	2	3	4	5
1	Cuando yo pido dinero prestado a una entidad financiera, busco obtener la tasa de interés más baja					
2	Usar una tarjeta de débito significa que gasto utilizando mis ahorros.					
3	Me aplican tasas de interés cuando ahorro dinero en entidades financieras.					
4	El aumento del precio de bienes reduce el poder adquisitivo de los consumidores					
5	Poseer una tarjeta de crédito aumenta el poder adquisitivo de los usuarios.					
6	El uso de tarjetas de crédito equivale a que pida dinero prestado a entidades financieras.					
7	Es mejor pedir dinero prestado a los bancos que utilizar los ahorros que tengo.					
8	Cuando realice una inversión, buscare obtener la tasa más alta de interés.					
9	Comparo precios antes de comprar productos o servicios					
10	Ahorro una cantidad fija de dinero cada mes					
11	Recopilo información sobre experiencias individuales satisfactorias antes de comprar					
12	Analizo los puntos fuertes y débiles de un producto					
13	Analizo mi situación financiera antes de comprar artículos					
14	Priorizo la calidad sobre el precio de los productos.					
15	Planifico mis pagos					
16	Hago una lista de productos según mi prioridad antes de comprarlos					

17	Reflexiono sobre mis pagos					
18	Practico el pago efectivo durante la compra de artículos					
19	Soy un comprador prudente					
20	Me gusta comprar artículos usados, por el precio que tienen.					
21	Me gusta la idea de pedir dinero prestado a una institución financiera					
22	Me encanta comprar cuando hay ofertas					
23	Soy consciente de la situación financiera de mis padres					
24	Intento aliviar las necesidades de mis padres					
25	El dinero es muy importante en la vida					
26	Estoy agradecido con la ayuda económica que me dan mis padres					
27	Me comunico con mis padres cuanto tengo una crisis financiera					
28	Mis gastos se ajustan al presupuesto					
29	La práctica del ahorro no es una costumbre de mi vida					
30	Tengo las habilidades suficientes para identificar oportunidades de negocios.					
31	Soy capaz de realizar un proyecto de negocio con los conocimientos adquiridos en mi carrera					
32	Tengo habilidades administrativas (planear, organizar, dirigir y controlar) para crear un negocio.					
33	Proyecto mi idea de negocio a largo plazo					
34	He participado en actividades dirigidas a fomentar el espíritu emprendedor como platicas, seminarios, ferias empresariales y visitas a empresas.					
35	Parte de mi tiempo libre lo utilizaría para desarrollar un proyecto de negocio.					
36	Tengo habilidades necesarias para ser un líder					
37	La universidad apoya a los alumnos para realizar actividades Emprendedoras					
38	Los profesores tienen experiencia en actividades de emprendimiento					
39	Los profesores me motivan para desarrollar mi espíritu emprendedor					
40	La universidad tiene convenios con organizaciones relacionadas con el desarrollo del emprendimiento.					

41	En mi carrera existen materias que fomentan el espíritu emprendedor.					
42	En la universidad existen lugares para que se realicen talleres, seminarios, charlas o actividades relacionadas con el emprendimiento.					
43	En mi universidad se realizan talleres, seminarios y otras actividades para fomentar el espíritu emprendedor.					
44	Los programas de gobierno son suficientes para promover el emprendimiento.					
45	Mi comunicación con los demás es buena					
46	Defiendo mis puntos de vista respetando a los demás cuando estoy en una discusión.					
47	Tengo la capacidad de adaptarme ante nuevas situaciones que dificultan mi seguridad.					
48	Mis compañeros me consideran un modelo a seguir porque iniciativa.					

Gracias por su participación.